

AI Index: PRE 01/010/2010
18 January 2010

Gaza: El bloqueo israelí continúa asfixiando la vida cotidiana

Cuando se cumple un año del fin de la ofensiva militar israelí contra Gaza, Amnistía Internacional ha manifestado que Israel debe poner fin al asfixiante bloqueo que mantiene sobre la Franja de Gaza, que obliga a 1,4 millones de palestinos a vivir aislados del mundo exterior, soportando a duras penas condiciones desesperadas de pobreza.

En el informe titulado *Asfixiante: El bloqueo israelí de la Franja de Gaza* (MDE 15/002/2010), Amnistía Internacional ha reunido testimonios de personas que están todavía esforzándose por reconstruir su vida tras la operación ‘Plomo Fundido’, a causa de la cual murieron unos 1.400 palestinos y resultaron heridos millares más.

“Israel afirma que el bloqueo que mantiene sobre Gaza desde junio de 2007 es una respuesta a los ataques con cohetes de efectos indiscriminados que grupos palestinos armados lanzan desde allí contra el sur de Israel –ha manifestado Malcolm Smart, director del Programa para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional–. Sin embargo, lo cierto es que el bloqueo no afecta específicamente a los grupos armados, sino que es un castigo para la población entera de Gaza, pues restringe la entrada de alimentos, equipo médico, material educativo y materiales de construcción.”

“El bloqueo constituye un castigo colectivo según el derecho internacional y debe levantarse de inmediato.”

De acuerdo con el derecho internacional, Israel, como potencia ocupante, tiene el deber de garantizar el bienestar de la población de Gaza, incluido su derecho a la salud, a la educación y a una alimentación y una vivienda adecuadas.

Durante la operación ‘Plomo Fundido’, que se prolongó del 27 de diciembre de 2008 al 18 de enero de 2009, murieron 13 israelíes, incluidos tres civiles en el sur de Israel, donde decenas más resultaron heridos en ataques con cohetes de efecto discriminado lanzados por grupos armados palestinos.

En Gaza, los ataques israelíes dañaron o destruyeron edificios e infraestructuras civiles, incluidos hospitales y escuelas y los sistemas de suministro de agua y electricidad. Millares de viviendas palestinas resultaron destruidas o sufrieron graves daños.

Se calcula que 280 de las 641 escuelas de Gaza sufrieron daños y 18 fueron destruidas. Más de la mitad de los habitantes de Gaza son menores de 18 años, y la interrupción de su educación, debido a los daños causados durante la operación ‘Plomo Fundido’ y a la persistencia del boicot israelí, está teniendo un efecto devastador.

Los hospitales también se han visto muy afectados por la ofensiva militar y el bloqueo. Las autoridades

israelíes han negado reiteradamente la entrada en Gaza a los camiones de ayuda médica de la Organización Mundial de la Salud sin ofrecer ninguna explicación.

Las autoridades israelíes siguen impidiendo o demorando la salida de Gaza de personas con enfermedades graves que no pueden ser tratadas allí: desde el cierre de los pasos de entrada y salida de Gaza, los enfermos tienen que solicitar permisos para salir, pero éstos suelen denegarse. El 1 de noviembre de 2009, Samir al-Nadim, padre de tres hijos, murió tras haberse retrasado 22 días su salida de Gaza para una operación de corazón.

Amnistía Internacional ha hablado con varias familias cuyos hogares fueron destruidos en la operación militar israelí y que, un año después, continúan viviendo en alojamientos temporales.

Mohammed y Halima Mslih y sus cuatro hijos de corta edad huyeron de su hogar, en el pueblo de Yuhor al-Dik, en el sur de la ciudad de Gaza, durante el conflicto, hace ya un año. Entonces, los bulldozers del ejército israelí demolieron la casa.

“Cuando regresamos, todo estaba destrozado. La gente nos daba comida porque no teníamos nada”, ha explicado Mohammed Mslih.

Seis meses después del alto el fuego, la familia vivía todavía en una tienda de delgada tela de nilón. Sólo ahora han podido construir una sencilla vivienda permanente, pero temen que las continuas incursiones militares israelíes destruyan lo poco que les queda.

El desempleo está aumentando vertiginosamente en Gaza, pues los negocios que quedan sobreviven a duras penas con el bloqueo. En diciembre de 2009, la ONU informó de que el desempleo en Gaza era superior al 40 por ciento.

“El bloqueo está sofocando prácticamente todos los aspectos de la vida de los habitantes de Gaza, más de la mitad de los cuales son niños y niñas –ha señalado Malcolm Smart–. No se puede dejar que el aislamiento y sufrimiento crecientes de la población de Gaza persistan. El gobierno israelí, como potencia ocupante, debe cumplir la obligación jurídica vinculante de levantar el bloqueo sin más demoras.”